

EL SIERVO
BUSCANDO ESPOSA
PARA SU SEÑOR

*Domingo, 26 de julio de 1998
Santiago de Chile, Chile*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Notas

NOTA AL LECTOR _____

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

Rebeca: representando la Iglesia-Novia de Jesucristo.

Y aquel tiempo en que fue llamada y traída a Isaac: representando este tiempo final en el cual nosotros estamos viviendo.

Y vean que para ese tiempo Abraham estaba vivo, así que sigue siendo como en los días de Abraham este tiempo en el cual nosotros vivimos; porque en el tiempo de Lot estaba Abraham, en el tiempo de Isaac estaba Abraham también, un profeta dispensacional, el profeta de la Dispensación de la Promesa. Y ahora para el Día Postrero estaría el profeta de la Dispensación del Reino, el Ángel del Señor Jesucristo.

Y se completará el número de los escogidos de Dios en este tiempo final, y así estará completa la Iglesia-Novia de Jesucristo para esa unión y transformación nuestra que Él ha prometido, y resurrección de los muertos en Cristo; o sea, para la adopción de todos los hijos e hijas de Dios.

Que las bendiciones de Jesucristo nuestro Salvador sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto se complete el número de los escogidos de Dios, y pronto los muertos en Cristo resuciten y nosotros los que vivimos seamos transformados. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Estaré nuevamente con ustedes en la próxima actividad, para tener el tema: “AMOR A PRIMERA VISTA”.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

“EL SIERVO BUSCANDO ESPOSA PARA SU SEÑOR”.

EL SIERVO BUSCANDO ESPOSA PARA SU SEÑOR

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 26 de julio de 1998
Santiago de Chile, Chile*

Muy buenos días, amados hermanos y amigos presentes; Me para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, aquí en Santiago, Chile, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Quiero leer unas Escrituras relacionadas al tema que hemos de tener en esta ocasión, en el libro del Génesis, capítulo 24, verso 1 en adelante. Está la primera Escritura, y dice así... Esto es el tiempo en que Abraham le pidió a su siervo Eliezer que le fuera a buscar la compañera, la esposa, para su hijo, y aquí está el momento en donde Abraham lo envía. Dice:

“Era Abraham ya viejo, y bien avanzado en años; y Jehová había bendecido a Abraham en todo.

Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo,

y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito;

sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac.

El criado le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste?

Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá.

Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo.

Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá a mi hijo.

Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este negocio”.

Y el criado le juró sobre este negocio, de ir a buscar una compañera para el hijo de Abraham, para Isaac, el que tenía la promesa, el cual vino por medio del cumplimiento de la promesa hecha por Dios a Abraham.

Y ahora, leemos en Apocalipsis, capítulo 19, verso 7 al 10, donde dice... verso 6 al 10 dice:

“Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha

Ahora, hemos visto quién es Rebeca en el Programa de Dios, en el Nuevo Testamento. Hemos visto que Rebeca es la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, la cual en el Día Postrero, en este tiempo final en el cual vivimos, se unirá, se casará con Cristo, el Isaac prometido, el cual para el Día Postrero estará presente para unirse con Su Iglesia-Novia; y los muertos en Cristo ser resucitados en cuerpos eternos y nosotros los que vivimos ser transformados, y ser iguales a nuestro amado Señor Jesucristo; ser así coherederos con Cristo, como dice la Escritura; así como la novia es coheredera potencialmente mientras es novia, pero cuando se casa ya es heredera y ya obtiene el nombre de su esposo también.

Ahora, podemos ver que eso nos habla de las Bodas de Cristo y Su Iglesia para este tiempo final, en donde seremos como Él: a Su imagen y a Su semejanza, con vida eterna física también, en un cuerpo eterno.

Por eso ha sido tan importante que en cada edad Dios enviara un siervo fiel y prudente buscando la parte de esa Iglesia correspondiente a cada edad; y para las siete edades tuvo siete siervos fieles y prudentes; y para este tiempo final: a Su Ángel Mensajero, a través del cual estará manifestándose en este tiempo final conforme a como Él ha prometido.

Nuestro tema para esta ocasión ha sido: **“EL SIERVO BUSCANDO ESPOSA PARA SU SEÑOR”.**

Todo aquello allá representando:

El siervo: en cada edad, el mensajero de cada edad buscando la parte del Cuerpo Místico de Cristo, buscando la Novia de Cristo hasta llegar a este tiempo final.

Isaac: representando a Cristo el Hijo prometido, el heredero de Abraham.

a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.

De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre”.

Así que nosotros, como hijos de la libre, pertenecemos a la Jerusalén celestial, y por eso nuestros nombres están escritos (¿dónde?) en la Jerusalén celestial, están escritos... nuestros nombres están escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo.

Y ahora, estamos representados también, no solamente en Sara.

Miren, la bendición de Dios que estaba en Abraham pasó ¿a quién? A Isaac; y la bendición de Sara pasó luego a Rebeca. Sara representó la Iglesia de Jesucristo y después Rebeca representó la Iglesia de Jesucristo.

Y luego, encontramos que cuando la bendición de Abraham que había pasado a Isaac luego pasó a Jacob, luego la bendición que estaba en Sara y de Sara, que había pasado a Rebeca, ahora de Rebeca pasa ¿a quién? A Raquel; y por eso es que Sara representa la Iglesia de Jesucristo, Rebeca representa la Iglesia Jesucristo y también Raquel representa la Iglesia de Jesucristo.

Y ahora, vean ustedes cómo Rebeca representando la Iglesia de Jesucristo fue la elegida por Dios y fue la que el Ángel de Jehová buscó, y la encontró luego Eliezer el siervo de Abraham.

Ahora vean que ella fue creciendo hasta llegar a ser una jovencita, la cual cuando conoció a Isaac se enamoró de él. De lo cual estaremos hablando en la próxima actividad, pues el tema de la próxima actividad es “AMOR A PRIMERA VISTA”, lo cual estaremos viendo en el encuentro que tuvieron Rebeca e Isaac.

preparado.

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”.

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL SIERVO BUSCANDO ESPOSA PARA SU SEÑOR”.**

Aquí podemos ver este siervo de Abraham (Eliezer), el cual era el más viejo en la casa de Abraham y el cual estaba administrando los bienes de Abraham en lo que Isaac tomaba control total de los bienes de su padre.

Y ahora, encontramos que Abraham quería ya que su hijo estuviera casado, estuviese casado, pero que fuese con una mujer de su descendencia o de su raza; por lo tanto, tenía que ir a la familia de Abraham, allá a la casa de sus hermanos, donde estaba allá la descendencia del hermano de Abraham, y allí encontraría una compañera para Isaac, el hijo de Abraham.

Abraham tenía muy en cuenta que los hijos de Dios deben enamorarse y casarse con personas que sean creyentes como ellos, para que así sean felices y para que así también estén en la perfecta voluntad de Dios.

La Escritura dice que no se hagan yugos con los infieles, o sea, con los incrédulos. Y ahora Abraham

quería que su hijo se casara con una creyente en el Dios de Abraham, para que así mantuvieran esa fe viva en el Dios de Abraham; y no se casara Isaac con una mujer de las naciones de alrededor, que tenían otros dioses, servían a otros dioses, eran personas de religiones paganas; y Abraham no quería que su familia fuera a tener una religión diferente a la que Abraham tenía, porque Abraham creía en el Dios Todopoderoso, Creador de los Cielos y de la Tierra, que lo llamó y le dio por Su Palabra aquella tierra, le juró que le daría a él y a su descendencia aquella tierra; por lo tanto, tenía que casarse con una persona de su propia familia, para mantener así la fe en el Dios de Abraham; y así Dios pudiera cumplir Su promesa de que le daría a la descendencia de Abraham la tierra en la cual Abraham estaba habitando.

Ahora, este siervo de Abraham, que era un hijo de esclavo, nacido en la casa de Abraham, es el hombre de confianza de Abraham, le ha sido fiel siempre; y ahora le encomienda una labor muy importante, una labor tan importante que no se la podía dejar a otra persona.

Y ahora, este siervo va a cumplir la misión que le es encomendada para buscar la novia para Isaac, y tiene que ser de la misma familia de Isaac; o sea, tiene que ser una hija de un hermano, una hija o una nieta de un hermano de Abraham; o sea que van a ser de la misma familia.

Y ahora, todo esto que sucedió allá, es tipo y figura de Cristo y Su Iglesia. Para que tengamos el cuadro claro de este simbolismo de Cristo y Su Iglesia, leemos en Gálatas, capítulo 4, versos 22 al 31, donde San Pablo trae esta alegoría, y en esta forma parabólica presenta a la Iglesia del Señor Jesucristo y presenta a los miembros de la Iglesia de Jesucristo.

y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero”.

Y la Esposa del Cordero es la Iglesia del Señor Jesucristo. Y “... *han llegado las bodas del Cordero*”, dice Apocalipsis, capítulo 19, versos 7 en adelante.

Ahora, podemos ver que la Esposa del Cordero, la Iglesia de Jesucristo, como dice San Pablo en su carta a los Gálatas, capítulo 4, verso 22 en adelante, donde dice:

“Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre.

Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa.

Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.

Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud.

Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.

Porque está escrito:

Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz;

Prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto;

Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.

Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.

Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y

por Dios; y ella representa a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, la cual es convertida en la Esposa del Cordero en el Día Postrero.

Y por consiguiente, así como la esposa al casarse, al unirse en matrimonio una novia con su novio, de ahí en adelante recibe un nuevo nombre, recibe el nombre de su esposo; así también la Iglesia del Señor Jesucristo tiene la promesa de un Nuevo Nombre que recibirá, del cual Cristo da testimonio en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, donde dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

Ahora, la Iglesia del Señor Jesucristo es la Jerusalén celestial conforme a Apocalipsis (...). Capítulo 21, verso 1 en adelante, dice:

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”.

Aquí podemos ver la Iglesia, en el verso 9 de este mismo capítulo 21. Dice:

“Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras,

También en el capítulo 3 tenemos algo muy importante aquí. Capítulo 3, verso 13 al 16, vamos a leer esa parte primero, para que tengamos el cuadro claro, dice:

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade.

Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo”.

Ahora vean, cuando Dios le hizo las promesas a Abraham y a la simiente de Abraham, la simiente de Abraham es Cristo; y por eso es que Isaac, siendo hijo de Abraham, representa a Cristo, al Mesías en Su Primera y Segunda Venida.

Por eso es que cuando Dios le prometió que tendría un hijo, ese hijo vendría fuera de todas las posibilidades humanas, pues Abraham tenía una esposa estéril (no puede tener hijos)... Luego, pasan los años en donde las mujeres pueden tener hijos, el tiempo de la vida para tener hijos las mujeres, luego llegan a una etapa en donde ya no pueden tener niños, eso es de los 40 a 50 años por ahí, digamos a los 50 años; y de ahí en adelante ya no pueden tener niños.

Y ya Sara tenía más de 50 años cuando Dios llamó a Abraham. Abraham tenía unos 75 años, más o menos, y Sara tenía 10 años menos que Abraham, así que tendría

unos 65 años; y Dios le promete a Abraham un hijo por medio de una mujer estéril y que ya entró a los 60 años, o sea, tiene 65 años.

Ahora, cualquier persona pensaría: “Dios está prometiendo algo que no puede ser cumplido, porque ¿quién va a esperar tener un niño por medio de una mujer de 65 años y ya Abraham con 75 años?”. O sea, empezar a tener familia cuando ya se les ha pasado los años para tener familia y no pudieron porque era estéril, y ahora Dios le está prometiendo un hijo por medio de una mujer estéril.

La pregunta es: ¿Hay alguna cosa imposible para Dios? Si no la hay, Dios puede prometerle tener hijos a unos ancianitos, como Abraham de 75 años y Sara de 65 años, porque Dios es poderoso para cumplir lo que Él ha prometido.

Y ahora, pasan los años y no llega el niño. Sara se desespera y piensa que ya no puede ser posible que venga el niño, y le dice¹: “Toma mi sierva, que es joven, y por medio de ella entonces vendrá un hijo tuyo, y yo lo recibiré como hijo mío”. Pero Dios le había dicho que sería por medio de Sara.

Ahora, por medio de Agar vino un niño, hijo de Abraham, el cual fue llamado Ismael; pero ese no fue el hijo que Dios le prometió a Abraham, porque el hijo que Dios le prometió a Abraham fue por medio de Sara; o sea, Dios le prometió a Abraham un hijo por medio de una mujer estéril.

Y como Dios cumple lo que Él prometió, aunque las circunstancias que rodeen a las personas a las cuales Él les ha hecho la promesa sean contrarias, Dios es poderoso

¹ Génesis 16:2

Cuando el último de los escogidos entre al Cuerpo Místico de Cristo, se cerrará la puerta; y ya nadie más entrará a la Casa de Dios para formar parte de la Iglesia de Jesucristo; pues la única forma de formar parte de la Iglesia de Jesucristo es creyendo en Cristo como su Salvador, lavando sus pecados en la Sangre de Cristo y recibiendo Su Espíritu Santo y así naciendo de nuevo, naciendo dentro del Cuerpo Místico de Jesucristo.

Llegará un momento en donde la puerta se cerrará y nadie más podrá obtener el nuevo nacimiento, porque ya habrán nacido de nuevo todos los que iban a nacer de nuevo del Cuerpo Místico de Jesucristo, y entonces se cumplirá esta profecía de Apocalipsis 22, verso 11, que dice:

“El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”.

Este momento en donde se cerrará la puerta de misericordia... que será cuando entre hasta el último de los escogidos, hasta el último de las vírgenes prudentes; y luego Cristo saldrá del Trono de Dios del Cielo, del Trono de Intercesión, y ya no habrá más intercesión en el Cielo, sino el juicio divino siendo hablado desde el Cielo; pero Cristo reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa y resucitará a todos los santos de las edades pasadas, y a nosotros los que vivimos nos transformará; y así nos dará por creación divina un cuerpo eterno, glorificado, inmortal, incorruptible, igual a Su propio cuerpo, y seremos a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo.

Ahora, podemos ver a Rebeca, la novia escogida para ser la esposa de Isaac, escogida, predestinada y escogida

el aceite representa el Espíritu Santo. Las prudentes creyeron en Jesucristo como nuestro Salvador, lavaron sus pecados en la Sangre de Cristo y recibieron Su Espíritu Santo.

Las insensatas no llegaron a recibir el Espíritu Santo, o sea, no recibieron el aceite, y por eso luego, para el Día Postrero, están con sus lámparas que se apagan; porque una lámpara sin aceite, usted le enciende la mecha y lo que hace es botar humo, y comienza a apagarse porque no tiene aceite. Así también es en lo espiritual.

Pero cinco eran prudentes, las cuales tomaron aceite en sus lámparas; eso es: recibieron el Espíritu Santo: cada miembro del Cuerpo Místico de Cristo que creyó en Cristo como su Salvador, lavó sus pecados en la Sangre de Cristo y recibió el Espíritu Santo; y así nació en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo. Esas son las cinco vírgenes prudentes.

Y ahora, se va a echar de ver¹¹ la diferencia que hay entre las prudentes y las insensatas. Dice, capítulo 25, verso 10 al 13, de San Mateo:

“Pero mientras ellas iban a comprar (mientras las insensatas o fatuas iban a comprar aceite), vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta”.

Podemos ver ahí, que este tiempo en el cual vivimos es el tiempo en donde las vírgenes prudentes entran con Él a las Bodas, entran con Él a las Bodas en la Edad de la Piedra Angular, que es la edad de y para las Bodas de Cristo con Su Iglesia, la unión de Cristo con Su Iglesia, en donde nos unimos con Él y seremos transformados, y los muertos en Cristo resucitados. Y dice: *“... y se cerró la puerta”.*

¹¹ Echar de ver: notar, advertir (RAE)

para cumplir lo que Él prometió, y Él resuelve el problema que tengan para que se cumpla lo que Él prometió.

Ahora, Abraham llega a cierta edad: de 89 años, y todavía no tiene el hijo prometido; solamente tiene a Ismael, el cual tiene unos 13 años ya de edad, pero el hijo prometido no había llegado todavía.

Y el día antes de la destrucción de Sodoma y de Gomorra, le aparece Dios en forma visible y tangible, con Sus Arcángeles Gabriel y Miguel (también en forma visible y tangibles), y Abraham los invita a un almuerzo; les dice: “Deténgase aquí conmigo. Yo les prepararé un ternero y panes y mantequilla y leche, y ustedes comerán aquí y después continuarán el viaje”. Dios le dice: “Haz como tú has dicho”, o sea, aceptaron la invitación².

Comieron con Abraham: Elohim (que es Dios), el Arcángel Gabriel y el Arcángel Miguel, pues Dios se había creado para Sí y para Sus dos Arcángeles cuerpos tangibles; porque Dios es el Creador, y se creó del polvo de la tierra esos cuerpos para usarlos por ese momento, en esa visita; y comieron con Abraham y le dio a conocer Dios a Abraham que la promesa del hijo prometido iba a ser cumplida. Dios le dice: “El próximo año, por este tiempo, Sara tendrá el hijo”. Dios le confirma o reconfirma la promesa de la venida del hijo prometido.

Sara, cuando escuchó, se rio en su corazón: pensando que ya ella estaba muy avanzada en edad y que ya siendo vieja ¿iba a tener deleites con su esposo, ya teniendo 89 años de edad, habiéndole pasado ya el tiempo para tener deleites con su esposo, y su esposo ya de 99 años?

Sara se rio en su corazón; y por cuanto Dios ve los pensamientos del corazón, escudriña los pensamientos

² Génesis 18:1-15

del corazón, Él conoce los pensamientos del corazón y Él juzga conforme a los pensamientos del corazón, dijo: “¿Por qué se ha reído Sara, tu mujer, tu esposa, diciendo que si es posible que ha de tener un hijo?”. Veamos aquí tal y como lo dijo. Le dijo Dios a Abraham... en el capítulo 18, verso 13, dice... vamos a ver, verso... para que tengamos el cuadro claro, verso 9 en adelante dice:

“Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda.

Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él.

Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres.

Se rió, pues, Sara entre sí (o sea, se rio allá en su corazón), diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?

Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?

¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.

Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo (o sea, Dios dijo): No es así, sino que te has reído.

Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos.

Y Jehová dijo (a Abraham, y ahí comienza): ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer,

habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte,

Ahora, Juan le estaba buscando esposa al Isaac (Jesús) que vino en aquel tiempo; y ahora para el Día Postrero... cada mensajero buscó la parte de esa Novia que vivió en cada edad, y el séptimo ángel mensajero hizo lo mismo. Y ahora para el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, que es el tiempo de la Novia de Cristo estar con Cristo manifestado a través de Su Ángel Mensajero, escuchando la Voz de Cristo y hablándole todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Y así ser unidos a Cristo en alma, en espíritu y en cuerpo, a tal grado que Él transformará nuestros cuerpos mortales y seremos iguales a Jesucristo; y aun Su Ángel Mensajero también será transformado su cuerpo físico, será adoptado Su Ángel y todos los escogidos que vivimos en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular.

Esta es la edad, la etapa, para la adopción de todos los escogidos de Dios; o sea, para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos; porque esta es la edad de y para las Bodas del Cordero con Su Iglesia, con Su Novia; esta es la edad para la unión de Cristo y Su Iglesia.

¿Qué son las bodas? Las bodas son la unión de dos seres que se aman, de un hombre y de una mujer que se aman y se confiesan ese amor y se unen en el santo estado del matrimonio.

Y para este tiempo final las Bodas del Cordero han llegado, están señaladas para la Edad de la Piedra Angular.

Por eso en la parábola de las diez vírgenes, encontramos en el capítulo 25 de San Mateo, verso 10 en adelante, ahí nos habla de las diez vírgenes: cinco eran insensatas y cinco eran prudentes.

Las prudentes tomaron consigo aceite en sus lámparas;

Y esa Iglesia-Novia que en el Día Postrero estará viviendo, será la parte de la Iglesia que estará en la Tierra que verá a nuestro Isaac, a Cristo, en el cumplimiento de Su Segunda Venida, con el cual la Iglesia-Novia se casará, se unirá en este Día Postrero.

Y ahora, vean ustedes, es en la Edad de la Piedra Angular (dos mil años atrás) que vino el Esposo en Su Primera Venida, luego del precursor Juan el Bautista, el cual lo presentó. Y Juan reconoció que Jesús es el Esposo. Y por eso cuando vinieron a Juan el Bautista diciéndole que Jesús bautizaba más gente que él y le seguían más personas que a él, miren, aquí la historia de eso dice [San Juan 3:25]:

“Entonces hubo discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación.

Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán (o sea, Jesús), de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él.

Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo (o sea que lo que había recibido Jesús le estaba siendo dado del Cielo).

Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él.

El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.

Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe”.

O sea que Juan el Bautista reconoció que Jesús tenía que seguir creciendo, más gente tenía que recibirlo, y Su ministerio sería un ministerio que iría en aumento porque Dios lo estaría bendiciendo; y el ministerio de Juan iría decayendo. Y Juan dice que eso es lo que está sucediendo.

y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?

Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo,

descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré.

Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová”.

O sea, que dos de los Arcángeles se fueron hacia Sodoma ya en la tarde, pero Dios todavía estaba con Abraham. Y recuerden que en esta ocasión estos tres varones, que son Elohim (que es el Ángel de Jehová), el Arcángel Gabriel y el Arcángel Miguel, los tres están en cuerpos visibles y tangibles creados por Dios para esa visita.

Ahora, vean ustedes, dos de ellos, Gabriel y Miguel, se van a Sodoma; y allá van a la entrada de Sodoma. Y Lot, siendo una persona importante allá en Sodoma (era algo así como el alcalde o gobernador), estaba allá a la puerta, pues ese es el lugar donde está el gobernador o el alcalde de la ciudad; y los Ángeles se fueron allá a la plaza, se iban a quedar allí esa noche, porque ellos habían llegado a Sodoma para una investigación de juicio y para traer el juicio divino sobre Sodoma y sobre Gomorra.

Ahora, vean, ellos aparecieron en forma de hombres de este planeta Tierra. Hoy en día, a esa visita que hicieron Gabriel, Miguel y Elohim, o sea, Dios, que es el Ángel

de Jehová, le llamarían una visita de tres extraterrestres; y ellos tenían una misión para cumplir: estaban en una investigación de juicio e iban ellos a traer el juicio divino sobre Sodoma y sobre Gomorra y las ciudades cercanas.

Pero allí estaba viviendo Lot (el sobrino de Abraham), y por lo tanto ellos iban a sacar a Lot de Sodoma, porque Abraham estaba intercediendo por Lot, su sobrino; estuvo intercediendo por él cuando estuvo hablando con Dios, o sea, con Elohim (que es el Ángel de Jehová, que es el mismo Dios), el cual estaba en forma visible allí con Abraham, como un hombre de esta Tierra.

Ahora, podemos ver que esa visita fue una visita muy importante, y tenemos que recordar que Jesucristo, hablando de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero, dice que será como los días de Lot³; y los días de Lot y en los días de Lot, allí apareció el Ángel de Jehová en forma visible, en un cuerpo visible, y aparecieron también Gabriel y Miguel en cuerpos visibles, aparecieron como tres hombres de este planeta Tierra.

Estos Arcángeles de Dios siempre han estado en este planeta Tierra cumpliendo la misión que Dios les encomienda de edad en edad y de dispensación en dispensación. Por eso los encontramos también en los días del profeta Daniel, que fue el tiempo del imperio babilónico, y luego también en el tiempo del imperio medo-persa; el profeta Daniel estuvo en ambos imperios y tuvo una posición muy importante en ambos imperios.

Y ahora, vean, fue el Arcángel Gabriel el que le dio la revelación de todas las cosas que iban a suceder al profeta Daniel. Fue el Arcángel Gabriel el que dijo al profeta Daniel que había sido enviado por Dios, y que Dios había

³ San Lucas 17:28

los hijos e hijas de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual para el Día Postrero recibe al Enviado de Jesucristo, al Ángel de Jesucristo que viene dando testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Y aunque parezcan inconcebibles las cosas que él estará hablando, estas palabras son fieles y verdaderas: son la Palabra de Dios para este tiempo final. Aunque parezcan inconcebibles, son palabras fieles y verdaderas de Dios.

Ahora, lo que Él estará diciendo se cumplirá; porque es la Palabra que Dios coloca en su boca para darla a Su Iglesia en este tiempo final. Y Su Iglesia, que es Su Novia, Su Iglesia-Novia, la cual para el Día Postrero se unirá en matrimonio con Cristo, recibirá un cuerpo físico cada miembro de la Iglesia, recibirá un cuerpo físico eterno; y luego nos iremos a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

Ahora, Dios, nuestro Padre celestial, ha enviado siervos fieles y prudentes para buscar esa Novia para nuestro Isaac, que es Cristo, el Hijo de la Promesa; y de edad en edad cada mensajero consiguió la parte de esa Novia correspondiente a cada edad.

Y para la séptima edad de la Iglesia gentil Dios envió al precursor de la Segunda Venida de Cristo, así como para la Primera Venida de Cristo envió a Juan el Bautista, precursor de la Primera Venida de Cristo, con el ministerio de Elías manifestado por tercera ocasión; para este tiempo final envió al reverendo William Branham, el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, como precursor de la Segunda Venida de Cristo, preparándole un pueblo a Cristo, a Isaac, para darle la bienvenida a Cristo, a nuestro Isaac.

*hasta el día en que Noé entró en el arca,
y no entendieron... ”.*

¿Qué no entendieron? No entendieron el Programa de Dios, no comprendieron que aquella generación había llegado a su final y que el juicio divino iba a caer sobre la Tierra en la forma de agua, un diluvio, e iba a destruir la raza humana.

“... y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos”.

Cuando vieron el diluvio de agua cayendo sobre la Tierra entonces comenzaron a comprender, pero ya la puerta del arca estaba cerrada; y ya Noé no podía estar predicándoles a ellos, ya había terminado el tiempo de la predicación y había terminado ya la paciencia de Dios; y cuando termina la paciencia de Dios comienza el juicio de Dios.

Y la gente no comprendió hasta que vio el juicio divino cayendo sobre ellos. Y como fue en los días de Noé, así será el día en que el Hijo del Hombre vendrá, así será la Venida del Hijo del Hombre.

El Hijo del Hombre, que es la Venida del Ángel de Jehová manifestado en el Día Postrero en carne humana, Su Venida será para un tiempo paralelo a los días de Noé. Y siendo un tiempo paralelo, la gente de este tiempo no comprenderá, el mundo no comprenderá que ha llegado a su fin, ha llegado el tiempo del fin del reino de los gentiles, ha llegado el fin para los reinos de este mundo, para pasar todo a ser los reinos de nuestro amado Señor Jesucristo, conforme a las profecías correspondientes a este tiempo final.

Ahora, el mundo no podrá comprender estas cosas, pero los entendidos sí las entenderán; y los entendidos son

escuchado su oración desde el momento en que Daniel oró a Dios, y que había sido enviado por Dios al profeta Daniel pero que se tuvo que detener por 21 días porque estuvo luchando, peleando contra el príncipe de Persia, y lo estuvo ayudando el Arcángel Miguel⁴.

Ahora, podemos ver que también le dice⁵: “Ahora retornaré e iré y pelearé contra el príncipe de Persia, y luego vendrá el rey o príncipe de Grecia”. O sea que para esos cambios de estos imperios correspondientes al reino de los gentiles, los Arcángeles Miguel y Gabriel han estado activos para cumplir la misión que tienen de parte de Dios.

El Arcángel Gabriel le dice al profeta Daniel⁶: “Yo te mostraré lo que está escrito en el Libro de la Verdad”. Todas las cosas que han de suceder Dios las conoce y están escritas en el Cielo, y de ahí es de donde el Arcángel Gabriel, del Libro de la Verdad, toma esas revelaciones y se las muestra al profeta Daniel, y le explica las cosas que han de suceder y le da todos esos símbolos con animales, bestias y cosas así, de los grandes eventos que se han de llevar a cabo durante el tiempo del imperio o reino de los gentiles. Por eso el libro del profeta Daniel es el Apocalipsis del Antiguo Testamento.

Encontramos que en el Apocalipsis, en el Nuevo Testamento, los símbolos de las cosas que han de suceder, como las diferentes bestias que aparecen en el libro del Apocalipsis, vean, son las mismas bestias, los mismos símbolos del libro del profeta Daniel.

Ahora, podemos ver que para estos cambios de

⁴ Daniel 10:11-14

⁵ Daniel 10:20

⁶ Daniel 10:21

imperios los Arcángeles Gabriel y Miguel siempre han estado muy activos; y para el cambio del reino de los gentiles, de los reinos de este mundo, para pasar a ser los reinos de nuestro Señor Jesucristo, van a estar más activos todavía en este Día Postrero, porque habrá un cambio, conforme a Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, donde dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos (aquí podemos ver el cambio. Dice).

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Aquí podemos ver que del Trono de Dios está saliendo el juicio divino. Se ha convertido el Trono de Dios (aquí en este pasaje) en un Trono de Juicio, porque ya para ese tiempo, ya Cristo no estará allí como Sumo Sacerdote haciendo intercesión con Su Sangre por los seres humanos; y por consiguiente, ese Trono de Dios que ha estado como

juntados los escogidos del Día Postrero, del tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular, que es el tope, la cúspide del Cuerpo Místico de Jesucristo, de Jesucristo en este tiempo final.

Ahora, no todas las personas, no todos los seres humanos comprenderán lo que estará sucediendo en este tiempo final; pero como Cristo dijo dos mil años atrás a los que le seguían, dijo¹⁰: “A vosotros es concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos; mas a ellos no es concedido”. O sea, a las demás personas.

Y a los escogidos de Dios, los primogénitos de Dios, es concedido conocer los misterios del Reino de Dios, del Reino de los Cielos en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular.

Este es el tiempo en que Cristo nos envía Su Ángel Mensajero dando testimonio de todas estas cosas; y por medio de Su Ángel Mensajero nos revela todas estas cosas, nos abre las Escrituras, y nos abre el entendimiento y el corazón para comprender todas estas cosas que deben suceder pronto; porque a vosotros es concedido conocer todos estos misterios del Reino de Dios, de todas estas cosas que deben suceder pronto, conforme al libro del Apocalipsis y a las demás profecías correspondientes a este tiempo final.

Ahora vean lo que estábamos leyendo de San Mateo, capítulo 24, con relación a los días de Noé, donde Jesús dijo:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento,

¹⁰ San Mateo 13:11, San Lucas 8:10

gentil, ahora la Edad de la Piedra Angular se cumple en la América Latina y el Caribe, donde son llamados y juntados los escogidos de Dios de este Día Postrero; y si hay alguno fuera de este territorio, a dondequiera que se encuentre le llegará el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, y será llamado y juntado en la Edad de la Piedra Angular en este tiempo final.

Ese es el Programa de Dios para este Día Postrero, y nosotros tenemos la bendición y privilegio de vivir en el territorio donde se está llevando a cabo el Programa de Dios correspondiente a la Edad de la Piedra Angular, en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, donde Cristo envía Su Ángel Mensajero para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Apocalipsis 22, verso 6, dice: *“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel (¿A quién ha enviado? A Su Ángel, ¿para qué?), para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”*.

Para mostrar las cosas que deben suceder pronto es enviado el Ángel del Señor Jesucristo a la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final.

Ahora, podemos ver que a la América Latina y el Caribe le ha tocado la parte mejor del Programa de Dios, en donde todas las cosas que deben suceder en este tiempo final serían dadas a conocer por medio de la manifestación de Cristo en Espíritu Santo, en la Edad de la Piedra Angular, a través de Su Ángel Mensajero, y así ser completado el Cuerpo Místico de Cristo; y luego vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Por eso es que en este tiempo están siendo llamados y

un Trono de Misericordia durante todo este tiempo de Cristo hacia acá (mientras Cristo ha estado en ese Trono de Dios en el Cielo, con Su Sangre haciendo intercesión), cuando Él termina Su labor de Intercesión en el Cielo, ya de ahí en adelante se convierte ese Trono de Misericordia en un Trono de Juicio; y lo que sale de ese Trono para la raza humana es el juicio divino siendo hablado por Dios desde Su Trono, y siendo dado a conocer a los seres humanos aquí en la Tierra por medio del instrumento que Dios tendrá en este planeta Tierra.

O sea que la raza humana va a saber lo que estará Dios hablando desde Su Trono, lo va a saber por medio del profeta mensajero que Él tendrá en este Día Postrero; porque la boca de Dios son los profetas de Dios, y Dios estará hablándole a la raza humana por medio del profeta final que Él tendrá aquí en la Tierra, el cual es un profeta dispensacional, el cual es enviado con el Mensaje del Evangelio del Reino, que es el Mensaje para la Dispensación del Reino, el cual gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Ahora, podemos ver que desde el Trono de Dios estará saliendo el juicio divino siendo hablado desde el Trono de Dios; pero los seres humanos podrán conocer lo que Dios estará hablando desde Su Trono desde el Cielo, a través del Mensaje del profeta de la Dispensación del Reino: en Su Mensaje estará siendo revelado todo lo que Dios estará hablando desde Su Trono. Ese será el medio de información que tendrá la raza humana para saber lo que estará sucediendo en el Cielo, en el Trono de Dios, y lo que Dios estará hablando.

Ahora, para este tiempo en el cual nosotros vivimos es el tiempo en donde las profecías correspondientes al Día Postrero tienen que ser cumplidas. Y así como Abraham envió a su siervo a buscar una joven, una novia, para su hijo Isaac... y tenía que ser de la misma familia de Abraham, tenía que venir de la descendencia de los hermanos de Abraham.

Ahora, Abraham representa a Dios, Isaac representa a Cristo y Rebeca representa la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

Y de edad en edad encontramos que Dios ha enviado siervos fieles y prudentes, que son los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, para —por medio de esos ángeles mensajeros— ser llamados y juntados todos los escogidos de Dios que vendrían a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Cristo dijo: “Yo soy el Buen Pastor”. ¿Quién es el Buen Pastor? Nuestro amado Señor Jesucristo. Y Él, siendo el Buen Pastor, aquí en el capítulo 10 y versos 14 en adelante, de San Juan, dice... vamos a ver:

“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen (Dios representa a Sus hijos en ovejas y representa a Cristo en el Buen Pastor),

así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

También tengo otras ovejas que no son de este redil (o sea, que no son del pueblo hebreo, sino que son de los pueblos gentiles; dice); aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”.

¿Y cómo van a escuchar la Voz del Buen Pastor, la Voz de Jesucristo, si Cristo cuando murió y resucitó, luego solamente estuvo cuarenta días en la Tierra ya resucitado,

Y los que ya partieron resucitarán en un cuerpo eterno y los que estamos vivos seremos transformados; y entonces seremos iguales a nuestro amado Señor Jesucristo: seremos a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo, como Él lo ha prometido.

Él dijo, hablando de los creyentes en Él, Él dijo que Él los resucitará; en el capítulo 6 de San Juan, verso 39 y 40 dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero (¿Cuándo? En el Día Postrero, o sea, en el Día del Señor, en el séptimo milenio).

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

¿Cuándo? En el Día Postrero. Y el Día Postrero, siendo el séptimo milenio... Porque un día del Señor o un día para el Señor es como mil años y mil años como un día, dice Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, y verso 4, el cual es un Salmo del profeta Moisés.

Ahora podemos ver que es para el Día Postrero que Cristo resucitará a los que han partido de todas estas edades, los cuales fueron llamados y juntados y colocados en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Y para este tiempo final son llamados y juntados los escogidos de Dios, y colocados en la Edad de la Piedra Angular.

Y así como cada edad en el pasado se cumplió en cierto territorio... En Asia Menor la primera edad, en Francia la segunda, en Hungría y Francia la tercera, en Irlanda y Escocia la cuarta, en Alemania la quinta, en Inglaterra la sexta y en Norteamérica la séptima edad de la Iglesia

dice el profeta Malaquías, en el capítulo 4:

“... he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará (o sea, los quemará), ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Ahora, esto es quizás algo inconcebible para la raza humana, que venga un tiempo como ese... Ese es el día de venganza del Dios nuestro, ese es el día en que el juicio divino caerá sobre la Tierra; y ese lapso de tiempo donde los juicios divinos se derramarán sobre la Tierra, será de tres años y medio, y es el lapso de tiempo llamado la gran tribulación. Es la segunda parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel.

Y ahora, en el Mensaje del Ángel de Jesucristo es que todo este juicio divino será dado a conocer a los que estarán viviendo en esta Tierra. Y antes de que caigan los juicios divinos, Dios por medio de Su Ángel Mensajero nos mostrará la forma de escapar de los juicios divinos que han de venir sobre este planeta Tierra.

Vean que mientras se preparaba el arca, Noé también predicaba el juicio divino que vendría sobre la Tierra; y la paciencia de Dios era por causa de Noé y su familia, en lo que se completaba la construcción del arca de Noé.

Y ahora, la paciencia de Dios desde los días de Jesús hasta este tiempo, ha sido por causa de que se está construyendo un Templo espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo y que es también una nueva raza que Dios está creando; y que primeramente le crea el cuerpo teofánico de la sexta dimensión, y en el Día Postrero le creará el cuerpo físico, eterno y glorificado, igual al cuerpo de nuestro amado Señor Jesucristo.

y ascendió al Cielo y se sentó a la diestra de Dios en el Cielo? Por medio de Sus diferentes mensajeros enviados a Su Iglesia, a las siete etapas o edades de Su Iglesia gentil, Cristo ha estado hablándoles a Sus ovejas.

Aquí en *este* diagrama tenemos representada la Iglesia, sus edades y sus mensajeros. *Este* fue el diagrama que usó el reverendo William Branham en el mensaje “La estatura de un hombre perfecto” y en otros mensajes; y aquí tenemos las diferentes etapas por las cuales pasaría la Iglesia de Jesucristo, y tenemos los diferentes mensajeros de la Iglesia de Jesucristo entre los gentiles.

El primero de esos mensajeros de la Iglesia de Jesucristo entre los gentiles fue San Pablo, así como Pedro fue el mensajero para la Iglesia entre los hebreos.

Y ahora, la primera edad corresponde a San Pablo; y en esa primera edad, por medio de San Pablo, Cristo estuvo llamando y juntando Sus ovejas entre los gentiles allá en Asia Menor.

Esa primera edad se cumplió en ese territorio; por eso es que cuando San Pablo quiso ir para Bitinia en una ocasión, el Espíritu Santo se lo impidió y le mostró un varón macedónico o macedonio que le dijo⁷: “Pasa a Macedonia y ayúdanos”. En visión le mostró esto.

¿Y por qué Dios le mostró esto para que se fuera a Macedonia? Porque en Asia Menor estaban las ovejas que serían llamadas por Cristo, el Buen Pastor, a través del apóstol San Pablo.

Por eso San Pablo dice⁸: “No vivo yo, vive Cristo en mí”. Y también Cristo le dijo a San Pablo⁹: “Te he puesto

⁷ Hechos 16:9

⁸ Gálatas 2:20

⁹ Hechos 13:47

por luz para los gentiles”. Cristo por medio de San Pablo estaba resplandeciendo y estaba alumbrando a los gentiles, llamando y juntando Sus ovejas de entre los gentiles; ovejas que no eran del redil hebreo, pero de las cuales Cristo dijo: “... *aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor*”.

Luego terminó San Pablo Su ministerio y llegó el ministerio de Ireneo, y comenzó la segunda edad en Francia, y allá Dios llamó y junto a Sus ovejas por medio de Ireneo; ovejas que no eran del redil hebreo, pero las cuales también debía Cristo traer al redil.

El Redil al cual Cristo trae Sus ovejas..., Él trae ovejas de entre los gentiles y ovejas de entre los hebreos a un Redil, que es Su Iglesia. La Iglesia del Señor Jesucristo es el Redil de las ovejas de Cristo.

Y ahora, vean ustedes, Él tiene un Redil para todas Sus ovejas, y ese es Su Cuerpo Místico de creyentes, Su Iglesia; compuesto ese Cuerpo Místico de creyentes por los creyentes en nuestro Señor Jesucristo como nuestro Salvador, que han lavado sus pecados en la Sangre de Cristo y han recibido Su Espíritu Santo; y por consiguiente han nacido de nuevo, han nacido en el Reino de Dios, han nacido en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Iglesia del Señor Jesucristo.

Porque nadie se une a la Iglesia de Jesucristo, sino que la persona nace en la Iglesia del Señor Jesucristo por medio de creer en Cristo como nuestro Salvador, lavar nuestros pecados en la Sangre de Cristo y recibir Su Espíritu Santo. Bien dijo Cristo a Nicodemo: “El que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios”. San Juan, capítulo 3, verso 1 al 6.

Ahora, podemos ver la forma en que Cristo está

¿A quiénes les predicó allá en el infierno cuando fue Cristo? Les predicó a los espíritus encarcelados, o sea, personas que vivieron en el tiempo de Noé pero que no escucharon la Voz de Dios a través del profeta Noé. Cristo hablando de esos días de Noé, en San Mateo, capítulo 24, comenzando en el verso 37, dice:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”.

O sea, la Venida del Hijo del Hombre para este tiempo final será en un tiempo como los días de Noé; y ahora nosotros estamos viviendo en el Día Postrero, estos días son paralelos a los días de Noé.

Ahora, en los días de Noé, vean ustedes, hubo un profeta dispensacional—el cual fue Noé—con un Mensaje dispensacional; y para este tiempo estaría el Ángel del Señor Jesucristo con un Mensaje dispensacional, con el Mensaje del Evangelio del Reino.

Y aquellos días eran los días finales, los últimos días, los últimos años para aquella generación antediluviana; y por medio del Mensaje de Noé estaba siendo dado a conocer el juicio divino que vendría sobre la raza humana, allí se estaba entrelazando una nueva dispensación también; y la gente de aquel tiempo no pudo creer.

Ahora, Cristo dice que para este tiempo final la Venida del Hijo del Hombre será como los días de Noé. Por medio del Mensaje del Ángel de Jesucristo, que es el profeta de la Dispensación del Reino donde Dios coloca Su Palabra, es anunciado el juicio divino que ha de venir sobre la raza humana, el juicio divino que caerá durante la gran tribulación.

Ahora, quizás para algunas personas es algo inconcebible que venga un día, una etapa ardiente como un horno, como

Ahora, para los que no lo escuchan, toda persona tiene libre albedrío; y la persona es la que desde lo profundo de su alma escuchará o no escuchará, creará o no creará.

“Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta”.

O sea, se las arreglará con Dios después, el que no escuche la Voz de Dios colocada en el profeta que Él envía.

Los que no escucharon la Voz de Dios a través del profeta Noé, perecieron; y luego, cuando murieron, fueron colocados en el infierno; y Cristo cuando murió los visitó y les predicó a las almas encarceladas que fueron desobedientes en el tiempo de Noé y que no quisieron escuchar la Voz de Dios por medio del profeta Noé. En Primera de Pedro, encontramos en el capítulo 3, verso 18 en adelante, este acontecimiento; dice:

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu...”.

O sea, Cristo solamente murió físicamente, Su cuerpo físico, pero Su Espíritu no murió; Él fue en espíritu, o sea, en Su cuerpo teofánico (que es un cuerpo parecido a nuestro cuerpo físico pero de otra dimensión, de la sexta dimensión), Él fue en ese cuerpo teofánico al infierno y predicó allí. Vamos a ver cómo lo muestra aquí:

“... en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”.

trayendo Sus ovejas a Su Redil, o sea, a Su Iglesia, y está formando así Su Iglesia, que también es Su Cuerpo Místico de creyentes y también es la Jerusalén celestial.

Ahora, de edad en edad Él está llamando y juntando a Sus escogidos y está así formándose la Iglesia del Señor Jesucristo; nació el Día de Pentecostés en Jerusalén; pero así como un niño nace, el niño no se queda pequeño, tiene que seguir creciendo a medida que va alimentándose; y van las células multiplicándose, célula sobre célula, hasta que llegue a la estatura que le corresponde.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo ha ido creciendo de edad en edad, a medida que Dios ha estado añadiendo a Su Iglesia todos los escogidos de Dios, todas las personas que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero; así se han estado colocando en el Cuerpo Místico de Cristo. Y esto es la Iglesia del Señor Jesucristo creciendo, a medida que célula sobre célula, hijos de Dios e hijas de Dios van entrando, van naciendo en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Iglesia del Señor Jesucristo.

Así como van naciendo células nuevas y se van multiplicando, y va creciendo así el cuerpo físico de un niño que nació pequeño, pero cuando ya llega a los 18 a 21 años de edad, ya ha crecido hasta la estatura que le corresponde.

Y ahora, la Iglesia del Señor Jesucristo de edad en edad ha ido creciendo. En la primera edad se veía ya un poquito más grande de como se veía el Día Pentecostés. El Día de Pentecostés se veía solamente con 120 personas, pero ese mismo día, cuando Pedro predicó su primer Mensaje, creyeron en Jesucristo como nuestro Salvador miles de personas. Dice la Escritura:

“Así que, los que recibieron su palabra fueron

bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”.

El libro de los Hechos, capítulo 2 y verso 41. Ahí está el primer grupo que recibió a Cristo como su Salvador con la predicación de San Pedro; y ahí ya creció la Iglesia, de 120 personas a 3120 personas, y así siguió creciendo la Iglesia del Señor Jesucristo.

Para el segundo mensaje que San Pedro predicó, ahí se añadieron a la Iglesia del Señor Jesucristo un grupo también de miles de personas, y ya se veía más grande la Iglesia del Señor Jesucristo; porque la Iglesia del Señor Jesucristo tiene la promesa de crecer hasta que llegue a la estatura de Cristo, hasta que llegue a esa estatura perfecta.

Y para llegar a esa estatura se requiere que la Iglesia de Jesucristo pase por todas estas etapas y llegue a la Edad de la Piedra Angular, donde son llamados y juntados los últimos escogidos de Dios que vienen a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales son llamados y juntados con el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, pues Cristo dijo en San Mateo 24, verso 31:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

Ahora podemos ver cómo son llamados y juntados los escogidos de Dios en este Día Postrero: por medio del ministerio de los Ángeles del Hijo del Hombre, así como los escogidos de Dios de las edades pasadas fueron juntados - llamados y juntados por medio de los ángeles que Él envió en las siete edades de Su Iglesia, por medio de San Pablo, Ireneo, Martín, Colombo, Lutero, Wesley y el reverendo William Branham durante las siete edades de la Iglesia gentil.

¿Qué hablará el profeta que Dios envía? Todo lo que Dios le mande a hablar; porque eso es lo que Dios coloca en ese profeta, en el corazón y en la boca de ese profeta. Y el que es de Dios escuchará la Voz de Dios por medio de ese profeta.

Y por cuanto para el Día Postrero ese profeta que Él envía para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder y lo envía para todas las iglesias: todos los ministros, todos los pastores y todos los miembros de todas las congregaciones están llamados a escuchar la Voz de Dios por medio del profeta de Dios llamado el Ángel de Jesucristo, en donde Dios coloca para este tiempo final Su Palabra.

Él coloca Su Palabra en la boca de Su Ángel Mensajero, y él hablará todo lo que Dios le mande; todo lo que Dios le mande a hablar para el pueblo, para Su Iglesia, él lo estará hablando.

Y por cuanto será un Mensaje para toda la Iglesia del Señor Jesucristo, no importa qué grupo o secta religiosa del cristianismo, sea tal o cual: es para todos los grupos, para todas las agrupaciones, es para el cristianismo completo —enviado por Jesucristo— el Ángel del Señor Jesucristo.

Y esa es la bendición más grande que Jesucristo le envía a Su Iglesia en el Día Postrero; pues le envía un profeta dispensacional en donde Él coloca Su Palabra, coloca Su Palabra en la boca de ese profeta dispensacional, y por medio de ese profeta dispensacional todos estarán escuchando la Voz de Jesucristo como una Gran Voz de Trompeta dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Apocalipsis nos da testimonio de ese Ángel Mensajero, de ese profeta mensajero.

Vean, antes de leer lo que dice Apocalipsis, veamos lo que dice el profeta Moisés en el capítulo 18, versos 15 en adelante, de Deuteronomio; dice:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis...”

¿A quién dice Dios que el pueblo escuche? Al profeta que Dios envía. Ahora vamos a ver por qué. El verso 18 y 19 de este mismo capítulo 18 de Deuteronomio dice:

“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú (o sea, como Moisés); y pondré mis palabras en su boca...”

¿Dónde Dios dice que pondrá Sus palabras? En la boca del profeta que Él envía. Por eso es que Dios dice y también Moisés dice: “A él oiréis”. ¿Por qué? Porque al estar escuchando a ese profeta, las personas estarán escuchando a Dios; porque Dios ha colocado Sus palabras en la boca de ese profeta.

Por eso es que tenemos la Biblia, la Palabra de Dios, la cual fue colocada en la boca de los profetas de Dios y fue escrita también; y gracias a que Dios envió profetas y colocó en la boca de Sus profetas Su Palabra, tenemos la Palabra de Dios impresa para leerla, y así saber lo que Dios habló en cada tiempo pasado por medio de Sus profetas del Antiguo Testamento y también del Nuevo Testamento.

Y ahora para saber lo que Dios estará hablando en este tiempo, Dios colocará Su Palabra en la boca de un profeta llamado —en el libro del Apocalipsis— el Ángel del Señor Jesucristo.

Ahora, aquí en Deuteronomio sigue diciendo, vean, dice:

“... y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare”.

Y ahora los escogidos para el Día Postrero, para la Edad de la Piedra Angular, son llamados y juntados con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino por medio de los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre, que son los ministerios de los Dos Olivos y de los Dos Candeleros de oro, los cuales son Moisés y Elías, son los ministerios de Moisés y Elías para el Día Postrero.

Estos ministerios estarán manifestados en el Ángel del Señor Jesucristo, el cual es enviado por Jesucristo, en el cual el mismo Jesucristo da testimonio en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, diciendo:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

¿A quién ha enviado? A Su Ángel Mensajero. ¿Para qué? Para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.

Es por medio del Ángel del Señor Jesucristo que son llamados y juntados todos los escogidos de Dios, a medida que el Ángel del Señor Jesucristo da testimonio de todas estas cosas que deben suceder. Es enviado para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder. Por eso es que en Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 al 3, dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”.

Ahora vean, este Ángel del Señor Jesucristo, este profeta del Señor Jesucristo viene con la revelación de

Jesucristo, viene con esta revelación profética para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto; y a Juan el apóstol se las reveló con estos símbolos apocalípticos. Y Juan el apóstol dice en el capítulo 1, verso 10 al 11:

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor...”

O sea que él fue transportado en su cuerpo teofánico, o sea, en espíritu, al Día del Señor, o sea, al séptimo milenio, al Día Postrero, que es el séptimo milenio y Día del Señor.

“... y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta (¿Qué escuchó en el Día del Señor? Una gran Voz como de trompeta),

que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último”.

¿Y quién es el Alfa y Omega, quién es el primero y el último? Nuestro amado Señor Jesucristo. Es la Voz de Jesucristo en el Día Postrero hablando en medio de Su Iglesia, y llamando y juntando a todos los escogidos de Dios con esa Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino. Por eso también en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, dice:

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”.

Ahora, esta Voz como de trompeta nos dice: “Sube acá”, y nos dice: “Y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas”.

Ahora, ¿dónde tenemos que subir? Tenemos que subir a la Edad de la Piedra Angular, porque ya Él no está en ninguna de *estas* edades; porque ya los mensajeros de *estas* edades tuvieron su ministerio y Cristo en Espíritu Santo se

manifestó a través de ellos, pero ya ellos partieron, ya no están en la Tierra, ya sus cuerpos físicos murieron y ellos se encuentran en el Paraíso en sus cuerpos teofánicos, disfrutando allí de ese tiempo de descanso, de descanso de las labores terrenales; ya no tienen los afanes terrenales que tenían aquí en la Tierra.

Y Cristo en Espíritu Santo, así como vino subiendo de edad en edad a través de Su manifestación en cada ángel mensajero, sube a la Edad de la Piedra Angular y se manifiesta en Su Ángel Mensajero; y por medio de Su Ángel Mensajero nos habla con esa Gran Voz de Trompeta y nos da testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final, las cosas que han de suceder después de las que ya han sucedido durante estas siete etapas o edades de la Iglesia gentil.

Y ahora, dondequiera que Él esté, Cristo en Espíritu Santo manifestado, en el mensajero que Él esté, será ese el Ángel del Señor Jesucristo y estará dándonos a conocer por medio de Él todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final. Y solamente tendrá para este tiempo final un Ángel Mensajero, un profeta mensajero.

Ese Ángel del Señor Jesucristo es un profeta dispensacional. Es la primera ocasión en que Jesucristo envía a la Tierra, a Su Iglesia, un profeta dispensacional; y lo envía en este tiempo final. Por eso es que Juan el apóstol quiso adorar a los pies del Ángel del Señor Jesucristo.

Ahora, vean las cosas que estará hablando este Ángel Mensajero del Señor Jesucristo en el Día Postrero; y él no hablará nada de sí mismo, sino lo que Jesucristo coloque en su corazón y en su boca para hablar, porque la Palabra de Dios es colocada (¿dónde?) en la boca del profeta que Dios envía, porque los profetas de Dios son la boca de Dios.